

Jóvenes carísimos, no creáis á todo espíritu, y de ningún modo al de esos malignos, que se os presentan con pieles de Ovejas, y en su interior son unos Lobos rapazes; sino permaneced constantes en el temor de Dios, que es el principio de toda sabiduría, detestando de corazón toda doctrina reprobada por la Iglesia, y escudriñando con David muy á menudo los mandatos y justificaciones del Señor, para que mediante su observancia, eviteis desgracias tan inconsolables, y me acompañeis, si es su voluntad, en las alabanzas que espero tributarle eternamente en la Gloria.

CAPITULO XX.

De los Concilios Generales.

Los Padres congregados en Concilios Generales nada pueden establecer ni determinar sin la intervención y autoridad del Romano Pontífice. *St. Thom. cont. impugn. Relig. cap. 4.*

Los Apóstoles celebraron en Jerusalén tres Concilios: el primero, para substituir á San Matías en el lugar que ocupaba en el Apostolado el traidor Judas. El segundo, para la elección de los siete Diáconos; y el tercero, para la abrogación de la Circuncisión y ceremonias legales. En Antioquía, Metrópoli de la Syria, celebraron otro el año 57 de Jesuchristo; aunque algunos lo niegan, otros lo dudan; y otros lo conceden.

Por los años de 325, imperando Constantino el Grande, y gobernando San Silvestre la Iglesia Católica, se celebró en Nicea, Ciudad de Bitinia, el primer Concilio General, al qual concurrieron 318. Obispos, y lo

presidió el célebre Osio, Obispo de Córdoba, Ciudad famosa de Andalucía á las riveras del Bétis, y en cuyo Convento de San Pablo de Predicadores tomó el hábito y profesó: se definió contra Artio, la consubstancialidad del Verbo divino con el Padre, y se determinó el día en que habia de celebrarse la Pasqua.

Docientos ochenta y quatro Obispos, celebraron el Concilio General Sardicense, año 347 de Jesuchristo, gobernando el Imperio Constancio y Constante, y la Iglesia Julio Primero. Se confirmaron en él las Apelaciones de los Obispos al Romano Pontífice, y en los 21 Cánones que se formaron, se establecen muchas cosas santas y útiles.

Obteniendo el Imperio Teodosio, y la Tiara San Dámaso, se celebró el Concilio General Constantinopolitano primero, en presencia de 150 Obispos, año de 381. Se condenó á Macedonio, que negaba la Divinidad del Espíritu Santo.

En Efeso, se celebró un Concilio General por 200 Obispos, año de 431: fueron anatematizados en él, Nestorio, que decia que María Santísima no era Madre de Dios, sino de Christo; y Pelagio, que negaba la necesidad de la gracia para obrar bien.

Seiscientos treinta Obispos celebraron el Concilio General Calcedonense, año 451: fué condenado en él Eutiques, porque solamente reconocia en Jesuchristo la naturaleza divina.

En tiempo de Justiniano y del Papa Vigilio, se celebró el Concilio General Constantinopolitano segundo, á cuya celebracion asistieron 3 Patriarcas y 165 Obispos: se finalizó el año de 553 de la Era Christiana: se condenaron en él los errores de Orígenes; la persona y escritos de Teodoro Mopsuesteno; los libros de Teodore-

ro. contra San Cirilo Alexandrino; y la Carta de Ibas, Obispo de Edesa, á Marin Persa.

Gobernando el Christianismo el Sumo Pontífice Agatón, se celebró en la Capilla ó Palacio de Constantino Pogonato, el Concilio General Constantinopolitano tercero, año de 680: 280 Obispos, segun unos, ó 166, segun otros, subscribieron á la condenacion de los Monotelitas, Hereges, que solo reconocian en Jesuchristo la voluntad divina, y una sola operacion.

Teniendo las riendas del Imperio Constantino y su Madre Irene, y las llaves de San Pedro Adriano Primero, se celebró el Concilio General Niceno segundo, año de 787: 350 Obispos, que concurrieron á él, condenaron á los Iconoclastas, y quedó determinado el Culto de las Imágenes.

El Concilio General Constantinopolitano quarto, se celebró en el Templo de Santa Sofia, imperando Basilio en el Oriente, y Adriano Segundo en el Catholicismo. Phocio, autor del Cisma Griego, fué condenado en él, firmando los Obispos su condenacion con la Sangre de Jesuchristo tomada de un Caliz; y restituido á su Silla Patriarcal San Ignacio.

Por los años de 1123 convocó Calixto Segundo el Concilio General Lateranense primero: concurrieron á él mas de 300 Obispos, para abrogar las investiduras Episcopales hechas por los Légos, contener la furia de los Simoniacos, y poner freno á otros muchos vicios.

Gobernando la Iglesia Inocencio Segundo, se celebró el segundo Concilio General Lateranense, por los años 1139: asistieron á él cerca de 1000 Padres, y condenaron las heregias de Arnaldo, Pedro de Bruis, y otros del mismo pæz, como el Antipapa Anacleto Segundo.

Los formidables Hereges llamados Cátaros, Wal-

denses, Albigenes, y otros Cismáticos: fueron condenados por 300 Obispos en el Concilio General Lateranense tercero, celebrado año de 1179.

El doctísimo y celebrado Pontífice Inocencio Tercero, convocó por los años 1215 el Concilio General Lateranense quarto: ademas de dos Patriarcas y 77 Primados, se vieron en él 412 Obispos, y mas de 800 Abades y Piores: fulminaron anatema contra los Albigenes y otros muchos Hereges, y se dieron muchas providencias utilísimas á la Iglesia, y entre ellas la recuperacion de la Tierra Santa.

Reynaba Inocencio Quarto, quando se celebró el Concilio General Lugdunense primero, año 1245: los Cardenales, 3 Patriarcas y 140 Obispos, excomulgaron á Federico Segundo Emperador de Alemania, por perseguidor de la Iglesia, y dieron las disposiciones mas convenientes para socorrer á los Christianos de Oriente, oprimidos por los Sarracenos.

Descando San Gregorio Décimo, ver unida la Iglesia Griega con la Latina, convocó el Concilio General Lugdunense segundo, en el qual 70 Abades, 2 Patriarcas, 500 Obispos, y 1000 Prelados inferiores, lograron el gusto de ver las dos Iglesias unidas.

En el Concilio General de Viena de Francia, celebrado año de 1311, presente el Sumo Pontífice Clemente Quinto, 2 Patriarcas y 114 Obispos, se extinguió la Orden de los Templarios, y se condenaron los Hereges Fratricelos, Dulcinistas, Beguardos y Beguinas.

El año 1409, se celebró un Concilio General en Pisa, para la deposicion de dos Pontífices dudosos; pero habiendo quedado tres con la eleccion de Alexandro Quinto, se aumentó el Cisma; y por eso San Antonino

de Florencia, y el Eminentísimo Cayetano, no lo reconocen por Concilio General.

El Concilio General Constanciense principió año 1414, y se finalizó en el de 1418: cerca de 1000 Padres que asistieron á él, depusieron á tres Pontífices, y eligiendo á Martino Quinto, dieron fin al Cisma, y se condenaron juntamente las heregias de Wicléf y Juan Hús; pero adviérto, que las Sesiones quarta y quinta de este Concilio contra la suprema Potestad del Pontífice, fueron reprobadas por la Silla Apostólica.

Aunque el Concilio de Basilea fué legítimo en sus principios, vino á parar por último en un Conciliábulo de Cismáticos, pues viviendo el verdadero Pontífice Eugenio Quarto, eligieron otro con el nombre de Felix Quinto: por lo que adviérto á los Jóvenes, no hagan aprecio de aquellos puntos que estén autorizados únicamente por tal Concilio, y aun lean con toda reflexion aquellos Autores, que se empeñan demasiado en defenderlo.

En el Concilio General Florentino, principiado en Ferrara, y continuado en Florencia en 1439, se trató de la union de las Iglesias Griega y Latina.

Por Leon Décimo se convocó el Concilio General Lateranense quinto, año de 1512, para impedir el Cisma, que promovió en Pisa Luis Doce Rey de Francia, y abolir al mismo tiempo aquella Pragmática Sancion Francesa, que tanto dió que hacer á la Iglesia.

El último Concilio general fué el Tridentino, celebrado baxo los Pontificados de Paulo Tercero, Julio Tercero y Pio Quarto, año de 1545: comprehende 25 Sesiones y 126 Cánones: se condenaron en él, las heregias de Lutero, Calvino, Zuínglio, y otros muchos Novatores.

Sobre las determinaciones de los Concilios Na-

* *Ultimo Concilio g'ral en el Vaticano*

cionales, Provinciales y Diocesanos, remitimos á los Jóvenes á los Autores que tratan la materia, para que los registren en tiempo oportuno.

CAPITULO XXI.

De otras noticias curiosas eclesiásticas y profanas.

LAS Cartas de Abágar á Jesuchristo Señor nuestro, y las de este divino Redentor á ese Rey de Edesa, son verdaderamente apócrifas, como tambien las de Séneca á S. Pablo, y las de este Santo Apóstol, á Séneca.

Dicen, que la Ciudad de Jerusalén fué edificada por Melquisedech 94 años despues del diluvio: que ocupada 23 veces por diferentes Reyes y Capitanes, volvia á renacer de sus mismas cenizas; y aunque despues de la profecía de Jesuchristo, conserva el nombre; mas no ha quedado cosa alguna de su antigua grandeza, ni volverá á ser jamas lo que fué.

El fuego y cenizas, que despidió el Vesubio año 75 de la Era Christiana, sepultó dos Ciudades inmediatas, Herculana y Pompeyana, é innumerables hombres, y entre ellos al curioso y celebrado Plinio el mayor.

Andrómaco Cretense y Médico de Nerón, fué el inventor de la Teriaca; aunque algunos dificultan, que en los 200 volúmenes que escribió Galeno (natural de Pergamo, y el Médico mas insigne despues de Hipócrates) no se halle noticia de tal medicamento.

Finalizando el siglo segundo de la Epoca vulgar, se aparecieron cerca del Sol tres Estrellas de ingente claridad; y pocos años despues, se dexó ver la Luna del color de sangre, y cayó en la Artesia una lluvia tem-

pestuosa mezclada con lana: *S. Hieron. in Chron.*

El año 313 se instituyeron las Indicciones y se abrogaron las Olimpiadas: doce años despues se inventó el Aureo número; y al fin del siglo, Flavio Dextro fué el primero, que numeró los años desde el nacimiento de Jesuchristo nuestro Señor.

Las Antifonas que usa la Iglesia en las Horas Canónicas, tuvieron su origen de aquella vision de San Ignacio, tercer Obispo de Antioquia, en la qual oyó cantar á los Angeles diferentes Antifonas, en honor y reverencia de la Santísima Trinidad. *Hist. tripak. lib. 10. cap.*

Refieren Autores fidedignos, que la Corona Clerical trae su origen del Apóstol San Pedro, por quanto habiéndole rapado el vértice de la cabeza, en contumelia del nombre Christiano; pareció despues conveniente, darle por honor á todo el Clero. *V. Beda. lib. 5. Hist. cap. 22. Petr. Bless. cap. 1. in Feb.*

Escribió cierto Emperador Gentil á un Joven gallardo, y que reunía en sí las circunstancias mas apreciables para el mundo, que había obrado inmodestamente en haber ido á saludar á su hija; lo que le avisaba, para que no volviera á executar semejante cosa. Que aviso de tanta confusion para aquellos Padres Christianos, que hasta previenen el estrado á sus hijas, para recibir saluciones de unos hombres viejos y libres, á quienes nada aflige y lastima la infamia agena!

Persuadian á un gran Monarca, á que aumentase los tributos de las Provincias sujetas á su Imperio; y respondió con mucha gracia á los tales Consejeros: Es propio de los Pastores trasquilar las ovejas; mas no el devorarlas y comérselas.

No pudiendo entrar un Filósofo en el Palacio de cierto Príncipe con el vestido humilde y pobre que usá-

ba, se puso uno de gran lustre y esplendor, al qual, estando ya en la presencia del Rey, comenzó á besarlo con gran respeto y veneracion. Preguntóle el Soberano, qué significaba, ó queria darle á entender con aquella accion, y respondió: honro al que me honra, pues lo que no pudo conseguir la virtud, el vestido lo consiguió. *Beyerlink. verb. Vest.*

Un Arabe llamado Tebit, Astrónomo el mas esclarecido de su tiempo, fué el primero que notó el movimiento de trepidacion en los Astros.

Santa Christina, hija de Urbano, patricio de Roma, y Gobernador de Tiro, estando ausente el Padre, entró en su Oratorio, y haciendo pedazos todos los Idolos de plata, á quienes tributaba sus adoraciones, los repartió á los Pobres: despues se puso en la ventana, para regocijarse en ver ir á uno con la cabeza de Júpiter en la mano, á otro con los brazos de Venus, éste con la citara de Apolo, y aquel con el tridente de Neptuno; mas venido su Padre, le costó esta burla de los Dioses la vida.

Segun relacion de Genebrardo, por los años 461 corrió en Tolosa un arroyo de sangre todo un dia entero; y en el siguiente siglo, un monte que dominaba al Rhodano, se desprendió de otro con quien estaba unido, y despues de grandes bramidos de la tierra, sepultó baxo de sus ruinas un gran número de casas y de Franceses.

Despues que fulminó la Iglesia aquel solemne anatema contra el pésimo Heresiarca Nestorio, se añadió á la Salutacion Angélica *Santa Maria Madre de Dios &c.*

Motejando á un Emperador ciertos Amigos suyos, el que se hacía demasiado comun á los hombres privados, les respondió de este modo: Tal Emperador quiero ser para todos los particulares, qual desearia yo

fuese el Emperador para mí, hallándome en el mismo estado que ellos.

Imperando Arcadio en el Oriente, cierto Griego llamado Filistio, inventó en Atenas la Cola, y otros Be-tumenes muy superiores á éste.

Estando San Christobal en el Tribunal del Prefecto de los Samios, dió éste al Santo una bofetada terrible; cuya afrenta sufrió el valeroso Mártir con la mayor humildad, resignacion y paciencia, diciendo solamente estas palabras: Vengárame, si no fuera Christiano.

Dudaban en cierto respetable Congreso, qual de dos Sugetos, que allí se propusieron, sería mas al propósito para mandar un Ejército; y uno de los presentes fué de parecer, que ninguno de los dos era para el caso: porque el uno, dixo, nada tiene, y á el otro nada le basta.

Quexóse un cierto Rey de Sicilia, de que no estaba buena la cena: no es de maravillar, dixo el Cocinero, pues faltaron los condimentos; ¿quales son esos? le preguntó al instante el Soberano: el trabajo, respondió sin detenerse el referido, el sudor, la carferra, la hambre y la sed, que eran los alifios con que los Lacedemonios aderezaban sus pucheros.

Consultó el Emperador Valente al Demonio, sobre el Sugero que había de sucederle en el Imperio, y le manifestó estas quatro letras el enemigo: T. E. O. D. con cuya noticia comenzó á quitar la vida á quantos principiaban su nombre con alguna de ellas; lo que originó tal confusion, sabida la causa de aquellas desgracias, que muchos se mudaron el nombre, y no eran conocidos por quienes realmente eran. *Hist. tripart.*

En tiempo de San Geronimo, hubo en Roma cierto hombre plebeyo, que enterró á veinte Mujeres, con quienes sucesivamente había casado; y una Muger,

que había enterrado á veinte y dos Maridos; mas el vigésimo tercio la enterró á ella. *S. Hier. Epist. ad Geront.*

Eubulo, Filósofo insigne y Maestro de San Basilio, preguntó á éste, qual era la verdadera definicion de la Filosofía: la meditacion de la muerte, respondió el Santo. *In vit. S. Bas.*

Exhortaban á un Herrero á que se confesase, por quanto era segura su muerte: ya no es tiempo, respondió el miserable, porque así como al morir San Esteban vió los cielos abiertos, así veó yo abiertos los abismos, y el horrendo lugar, que por mi mala vida se me tiene prevenido entre los que crucificaron á Jesuchristo.

Mareo Aurelio Casiodoro tenia unos Reloxes de estructura tan maravillosa, que ardian unas hachas perennemente en ellos; especie de que dudán muchos, y los mas entienden esa perennidad por largo tiempo.

Aunque el Cardenal Bona fué de parecer, con otros muchos, que el Cántico *Te Deum laudamus*, lo compuso Sisebuto Monge Benedictino; los mas Autores son de opinion, que es obra de S. Agustín y S. Ambrosio.

Refiere Filostrato, que habia en Sicilia unos Estanques llamados pállicos, y próximos al río Symeto, en los quales, si entraba algun perjuro, moría al instante; mas el que estaba libre de ese pecado, no experimentaba daño alguno.

Escribe Posidonio, que vió un Dragon muerto cerca de la Ciudad de Damasco, que tenia 240 codos de largo, y que se habia tragado á un hombre sobre un caballo.

Anfitides era tan tonto, que no sabia si lo habia parido su Padre ó su Madre; y de Melitides se asegura, que con grande estudio y trabajo, llegó á saber contar hasta cinco.

Non illo. Vide. Terentii Verb. Te Deum

Preguntaron á Itamo, porqué estando enfermo, era Soldado tan esforzado y valiente, y ya recobrada la salud, tan cobarde y pusilánime; y respondió: estando enfermo, deseaba la muerte, y ahora sano, estimo en mucho la vida.

En la Isla de Creta, descubrió la corriente de un rio el cuerpo de cierto hombre, que tenia de largo 46 codos; y dice Plinio (que es el que refiere este cuento) que fueron desde Roma á verlo Lucio Flacco y Metelo.

Segun relacion de Vopisco, el Tirano Firmo edificó una Casa de Cristales quadrados, unidos y compaginados con ciertas drogas y betúmenes, tan exquisitos y propios para el caso, que causó la mayor admiracion á quantos vieron tan singular edificio.

Los Masagetas degollaban á los Padres y Parientes ancianos, y se los comian, diciendo, que era mas justo y honorífico el que fueran devorados por ellos, que comidos por los gusanos: los Scytas los enterraban vivos con los huesos de los muertos; y los Badrianos arrojaban á los viejos á Perros bien nutridos, y de fuerzas y voracidad competente para el caso. *Heron. cont. Jovin. lib. 2. cap. 6.*

Attálo Asiático, fué el inventor de los Naypes y de los Dados; hombre á la verdad, á quien sería mejor ignorarlo que conocerlo, por los perjuicios y daños gravísimos, que infirió á la humanidad con su invento.

Segun San Isidoro, ningun animal siente tan vivamente el olor de los hombres como los Ansares, y por sola esta razon, sus granados libertaron en los pasados tiempos al Capitolio de Roma de los enemigos. *S. Isid. lib. 12. Etym. Plin. lib. 10. c. 20. H. N.*

Rabbi Moysés nos dá la célebre noticia, de que cada cielo tiene de grueso tanto espacio, quanto puede

andar un hombre en 100 años, caminando cada día 2000 pasos; y que la distancia de un cielo á otro es la misma: lo que admiramos en este hombre es, el que ignorando ciertamente lo que tenia debaxo de los pies, supiese el orden, magnitud y distancia de los cielos. *In Aurora legendi sub tit. de Ascens. Dom. b. ordard. obis 200: en 100 años. En algun tiempo tuvieron los Egipcios años de quatro meses: otros, tenían al Estío por un año, y al Invierno por otro; y para algunos finalmente, eran quatro años los doce meses del nuestro. S. Aug. lib. 12. de Civ. Dei. cap. 10. Plin. lib. 7. Hist. nat. cap. 48.*

Preguntó cierto Rey de Francia á su Confesor, porqué los Obispos de su Reyno no hacian ahora milagros, habiendo hecho tantos los que les precedieron; y le respondió: porque los Obispos de aquellos tiempos eran hechos por Dios, y los de éstos, son nombrados por los hombres. Prometeo, hermano de Atlante, inventó el Anillo con su Piedra preciosa para el quarto dedo de la mano: si dicen de él, que formó á los hombres, es por quanto de todos é ignorantes, los hizo hábiles y científicos; ó porque fabricó una Estatua de hombre, que la hacia andar por sí sola con cierto artificio. *Agelio lib. 10. Noll. Attic.*

Habiendo llegado un Filósofo á la edad de 107 años, le preguntaron ciertos Amigos, porqué quería vivir tanto tiempo; y les respondió: porque no tengo cosa alguna con que acusar á mi ancianidad.

No se atrevia un Filósofo á hablar de sí mismo ni en favor, ni en contra; y preguntada la causa, respondió: porque el alabarse á sí mismo, es de hombres vanos; y el vituperarse, de necios. *En el Teatro de Plin. lib. 10. c. 20. H. N.*

Presentóse un dia en el Teatro cierto Comico, diciendo, que no ignoraba lo que todos los hombres querian á un mismo tiempo; é instándole á que lo declarase,

se explicó de este modo: todos vosotros quereis comprar barato, y vender caro; lo qual hallaron en sus conciencias, que era así como lo decía.

Decia un Filósofo, que el tiempo de salir el Sol, era apto para el consejo, y el de ponerse, para el convite: Que todo hombre debe practicar el negocio ageno de forma, que no se olvide del suyo propio: Que al consejo veloz y repentino, se sigue el arrepentimiento; y que un verdadero Amigo rara vez se halla, y muy presto se pierde. *Joann. Galens. de dicta Philosoph.*

Viendo un Filósofo, que cierto hombre rústico estaba muy callado en un convite donde los dos concurrían, se aproximó á él y le dixo: de los hombres doctos, solo eso tienes.

El Pez llamado Capitón es tan amigo de la paz, que segun refiere Eliano, quando ve á otro menor en lo profundo del mar sin moverse, lo menea con la cola, para que si vive huya; y quando ya está cierto de que no vive, entónces se lo come. Aprended, Jóvenes, de este animal, á ser pacíficos con vuestros próximos, y á no damnificar á ninguno.

Huyendo de Attila, llamado azote de Dios, los habitantes de la Galia Cisalpina, se internaron hasta ciertas Islas del mar Adriático, y fundaron allí la célebre Ciudad de Venecia.

En el siglo sexto de la Iglesia, inventó Proclo los Espejos ustorios de metal; y del fuego Griego, fué su Autor Galínico.

En una horrible borrasca que hubo en Provenza, oyó cierto Guarda-viñas estas voces en los aires: guarda, guarda, no toques en la Viña de Pedro Ricardot: en efecto, quedó pasada la tempestad sin daño alguno, quando las próximas quedaron destruidas del todo; y la causa de

esto fué, que el tal hombre era un usurero público, á quien se le daban felicidades en el mundo, porque le esperaba por sus culpas un infierno eterno.

El año quinientos ochenta de Jesuchristo Señor nuestro, fundó el Rey Leovigildo la Ciudad de Victoria en España: sesenta y siete años despues, fundó el Rey Bamba la Ciudad de Pamplona; y la Ciudad de Oviedo en Asturias, se fundó el año setecientos sesenta.

El Arte de Alquimia, las Aguas-fuertes, y Vasos para purgar el oro y la plata, se inventaron en el siglo sexto de la Era Christiana.

Aproximose un Pobre al Capitan de cierto Navio, y pidióle una limosna por Dios: quitate de ahí, viejo caduco, dixo éste, que no hay otra cosa que piedras en el barco: pues yo ruego al Señor, replicó el Pobre, que todo quanto hay en él se convierta en piedras; lo que al instante se verificó, como lo asegura San Gregorio Turonense, que vió Datiles y Aceyunas de la referida Nave convertidas en piedras.

Diofanto Alexandrino, fué el inventor de la Algebra, aunque otros dán la gloria de esta utilísima invención á un Arabe llamado Gebrón.

El uso de escribir los sobrenombres, se originó de los Arabes; de éstos, pasó á los Españoles; y de aquí, á los Franceses é Italianos; y aunque entre estos últimos se interrumpió, por causa de los Longobardos; pero en el siglo XI se logró la felicidad de restituirlo.

San Gangulfo, valeroso Soldado de Pipino, compró una Fuente en Campania, Provincia de Italia, para llevar la agua de ella á Venas de Francia, que era su Patria, adonde apenas llegó, quando clavó su báculo donde la juzgó necesaria, y brotó al instante un manantial semejante al que compró en Italia, y desde cuyo

momento faltó al Vendedor toda la agua contratada. Alfonso Primero, Rey de España, vivió noventa y un años; reynó quarenta y seis; y leuenció a veinte y tres Reyes; por lo que le dieron el renombre de Católico, que ya habia quenciado en el famoso é ilustré Rey carado. O Alfonso tercero, sucesor en el Reyno de es dos grandes hombres, fundó la Ciudad de Zamora el año 850 de Jesuchristo; y 32 años después, el Templo de Santiago en Galicia.

Cedreno y Nicéforo afirman, que siete hombres estuyeron durmiendo 200 años; pero Baroniq es de sentir, que como á la muerte llaman dormicion, es más creíble, que el haberlos hallado integros al cabo de este tiempo en los sepulcros, originó esa especie ó fabula de los siete dormientes.

Preguntó Rafael Volaterrano á Alexandro de Alexandro, porqué siendo tan gran Jurista, dexó de abogar, y se metió á escribir Historias; y le respondió, que por la ignorancia y odicia de algunos Juces, que dieron sentencia contra él en muchos pleytos, en los quales tenia de su parte muy clara la justicia.

Un cierto Caballero era tan aficionado á cazar con Perros animales del monte, que por ese solo motivo dexaba de oír muchos dias de fiesta el santo Sacrificio de la Misa: llegóse á la Muger de este Cazador el parto, y dió á luz un hijo con el rostro de Perro, y orejas tan grandes como las de un Mastin; cuyo espectáculo lo horrorizó tanto, que le hizo volver en sí, y camendarse de aquel vicio.

Guidón, Aretiño, Monge de San Benedicto, inventó en el siglo 11 las 6 letras de la Música *Ut, Re, Mi, Fa, Sol, La*.

El año 1170 se vieron Exércitos de fuego en los vires, lo que fué un presagio funesto de las calamidades de ese siglo; en el qual, la Ciudad Santa de Jerusalem cayó en poder de Saladino, Sultán de Egipto, despues de haber estado ochenta y siete años en poder de los Christianos.

Venieran los Turcos con el mas profundo respeto el día de Viernes, por haber nacido en él su sacrilego y diabólico Profeta Mahoma, llegando á tal grado la ceguedad é insensatez de esos hombres, que han fixado en honra suya la época de sus años en ese mismo dia.

En el siglo doce de la Iglesia cocian con vino los cadáveres, para separar la carne de los huesos; pero en el siguiente lo prohibió N. SS. P. Bonifacio Oclavo.

Así como Copérnico corrigió muchas cosas en el Príncipe de los Astrónomos y Geógrafos Ptolomeo, así tambien Tyco Brahe en Copérnico; de lo que se originaron tres sectas de Astrónomos, Ptolemaycos, Tyconiamos y Copérnicos; pero es de advertir, que el Sistema de estos últimos, qual es, que el Sol está fixo en el centro del mundo, y la tierra se mueve al rededor de este Astero, se condenó en Roma como Thesis, mas no como hipótesis.

El sagrado Rito de doble y semidoble en las Horas Canónicas, como tambien el toque de la campanilla al elevar la sagrada Hostia, comenzó á usarse en la Iglesia á fines del siglo doce.

El Querúbico Patriarca Santo Domingo de Guzmán, fué el Autor del Rosario de Maria Santísima: del Tribunal Santo de la Fe: del Magisterio del Sacro Palacio Pontificio: de la Salutacion Angélica en los Sermones (aunque algunos dicen, que San Vicente Ferrer); y de las tres Ordenes Dominicanas.

Los Anteojos para el subsidio de la vista cansada ó corta, los inventó un Religioso de Santo Domingo llamado Fr. Alexandro Espina; y el grande Año Sorbónico, ó Noche triste, el P. Fr. Francisco Mayrón, del Orden Seráfico.

El año 1300 del Señor, se fundó en España la Ciudad de Bilbao; y tres años despues, Flavio Gioja Amalfitano, dió á luz el utilísimo invento de la Aguja náutica ó de marear.

En la Ciudad de Tréveris baylaban sobre un puente cerca de docientas Personas, las quales se hundieron repentinamente con el puente, y perecieron ahogadas, por no haber hecho aprecio de un Sacerdote, que pasó por allí con el Santísimo Sacramento.

El año 1322 se fundó la Ciudad de México, sobre la que apareció en el siglo quince una Columna ó Pirámide de fuego, que estuvo suspensa en el aire mucho tiempo, y fué presagio de la luz del Evangelio, que se le aproximaba; y en 1535, se fundó la Ciudad de Lima en el Perú, por Pizarro. *Florin. Remond. lib. 1. cap. 2.*

Yendo de camino el Conde Teobaldo, le pidió un Pobre una limosna, y se la dió; pidióle despues el sayo, é hizo lo mismo: últimamente, le pidió el sombrero, y como el Conde era calvo, rehusó el dárselo; mas el Pobre, que era Jesuchristo, le arrojó quanto habia recibido, y desapareció. Aterraos, Jóvenes, con semejante caso, para no negar nada de quanto os pidan por Jesuchristo.

Bertoldo Negro Alemán, inventó las Bombardas en el siglo 14, y por los años 1440 Juan Gutemberg, dió á luz la Imprenta en Argentina, aunque otros son de parecer, que Juan Fausto la inventó en Maguncia, doce años despues.

El año 1492 descubrió Christobal Colón el nuevo Mundo; y cinco años despues, Vasco Gama, Portugués, montó el Cabo de Buena Esperanza, y descubrió la India Oriental.

Juan Maria Vice Comite, Duque de Milán, fué tan cruel, que mandó poner en la sepultura baxo de un difunto, á un Cura vivo, porque habiéndole dicho la Muger del muerto, que no tenia con que pagar los derechos, no quiso enterrarlo. *Ludovic. Domin. Hist. var.*

Por los años 1519 salió de España Fernando Magallanes en el navio Victoria, con el fin de rodear el mundo, lo que realmente consiguió; pero muerto él en expedicion tan dilatada y difícil, regresó la Nao á los tres años despues de su salida Sebastian Canuto, Cantabro. *Ossor.*

Estando la Silla de S. Pedro en Aviñon de Francia, era tal el desprecio de las Artes en Roma, y tan grande la ignorancia de las preciosidades antiguas, que una delicada Urna de mármol de la Emperatriz Agripina, servia para medir trigo y otras semillas.

Nos refiere Martín Polono en su Crónica, y Genebrardo en el libro quarto de su Cronografía, que Juan de los Tiempos vivió 361 años, desde Carlomagno, cuyo Soldado ó Criado fué, hasta Luis el Jóven; noticia que carece de fundamentos sólidos, y debe dexarse por lo tanto su discusion á los referidos Autores, poniéndola en el ínterin en el número de las fábulas.

En el siglo 15 de la Era Christiana, Filipe Duque de Borgoña y Conde de Flándes, instituyó en la Ciudad de Brujas el Orden del Toysón de Oro.

Segun Genebrardo, y los Anales de la República Bátava, Margarita Condesa de Holanda, dió á luz de un solo parto 363 hijos, los que bautizados, murieron luego.

son la **A** un Michacho arrebatado á los aires á vista del Pueblo de Constantinopla, le enseñaron los Angeles aquel célebre Trisagio *Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Immortalis, Miserere nobis*, como remedio eficazísimo contra los terremotos.

Preguntaron á cierta Viuda noble y rica, porque no volvía á casarse, siendo tantos los que la pretendían para Esposa; y respondió: porque no encuentro hombre, que me quiera mas á mí, que á mis riquezas.

Dixeron á un Filósofo Gentil, ya próximo á la muerte, si quería que lo llevaran á enterrar á su Patria: no es necesario, respondió, pues en todas partes se desciende á los Infernos.

La Zorra, quando tiene mucha hambre, se rebuelca en el polvo y se finge muerta, y viniendo las Aves para comérsela, la fingida muerta se las come á ellas. Alerta, si quería que lo llevaran á enterrar á su Patria: no es necesario, respondió, pues en todas partes se desciende á los Infernos.

Apareciósele un Discípulo á su Maestro ardiendo en vivas llamas, y le dixo: son intolerables los tormentos que padezco, por haber gastado la vida en argumentos fútiles, curiosidades y sofismas: con cuya vista quedo tan atareado, que dexó las Escuelas y entró en Religion, diciendo estas palabras:

Relinqua coen canis, et os corvis, vanaque vanta.
Ad Logicam pergo, quae, mortis non timet, ergo.

La Salamandra vive en el fuego: el Ave Fenix renace de sus cenizas: la paja es tan fria, que embuelca en ella la nieve, la conserva, y tan caliente, que cubriendo con ella la fruta verde, la madura: el fuego blanquea y clarifica las piedras encendidas, y á los leños los obscurece, y nigritica: con un leve impulso se deshace el

carbon y se quebranta, y es tanta al mismo tiempo su firmeza, que introducidos en tierra húmeda donde se pudren las vigas, ellos no se corrompen, ni pierden su figura.

La Cal, quando se apaga se enciende, y estando ántes fria, se calienta y hierve con el agua, que todo lo humedece y enfria: al Diamante no lo vence el hierro ni el fuego, ni qualquiera otra cosa por fuerte que sea, y á la sangre del macho de Cabrio cede su dureza; y si esta piedra preciosa se aproxima á la del Imán, no atrae el hierro ésta, y aun ya unido á ella, con tal compañía al instante lo suelta.

Hubo cierta Sal en Agrigento (no sé si la habrá ahora) que quando la aplicaban al fuego, se liquidaba y corría como agua, y metida en ésta, reventaba y saltaba, como quando aplicamos al fuego qualquiera otra.

Entre los Garamantas hay una Fuente, de cuya agua es tanta la frialdad en el discurso del dia, que molesta en gran manera al que usa de ella, y tan caliente de parte de noche, que apenas pueden tocarla: otra hay en Albania, donde metiendo una hacha apagada, al instante se enciende é ilumina.

La Piedra Pérsica llamada Pyrites, tomándola en la mano, y apretándola algun tanto abrasa; y la nombrada Asbestón, produccion singularísima del pais de Arcadia, una vez encendida, ya no se apaga. Hubo una (dice San Isidoro) en el antiguo Templo de Venus, ardiendo siempre como una Lámpara:

Arcadiae Tellus lapidem producit Abestan,
Ferreus huic color est, Naturae mira potestas,
Nam semel accensus conceptus detinet ignes,
Extinguique nequit per lucens perpeti flamma.

Plin. lib. 7. cap. 10. Albert. Magn. lib. 2. Miner. Isidor.
lib. 16.

La Piedra preciosa llamada Chalacia siempre está fría; y aun metida perpetuamente en el fuego, no se calienta; tanta es, dice San Alberto el Magno, la restricción de sus poros:

*Estque candorem fert grandinis, atque figuram
Ictibus omnimodis involta Chalacia gemma.*

Dicen (aunque no lo creemos) que en la Capadocia conciben en ocasiones las Yeguas con el viento, y que sus fetos no duran mas que tres años; y que en la India hay cierta Isla llamada Tilón, donde los árboles que en ella se registran, jamas se desnudan de sus hojas.

En Alexandria habia un Templo de Serapis, en cuyo pavimento y bóveda colocaron unas Piedras de Imán tan proporcionadas en la grandeza y virtud atractiva, que mantenian péndulo en el aire á un Idolo de hierro. Sobre estos y otros muchos prodigios de la Naturaleza, cuyas verdaderas causas jamas averiguarán con sus disputas los hombres, vease á San Agustín en el libro 21 de Civ. Dei cap. 4, 5 y 6, á Plinio libro 5, 12, 21, 35 y 36, y á Rufino lib. 11. Hist.

En el principio del siglo 17 inventó Galileo el Telescopio, y lo presentó al Senado de Venecia; Gaspar Aselo las venas lácteas; Pecquetto la Cisterna Chylifera, en 1651; Jorge Ubisingio el Succo pancreático; Bartolino, los Vasos linfáticos; y Doña Oliva Sauco, mucho ántes que todos éstos, el Succo nerveo: Scheinero, halló las manchas en el Orbe solar: salió á luz la Bozina para la propagacion de la voz; y Arveo halló la circulacion de la sangre, aunque el Dr. Rivera no se acomoda con esta opinion.

Mediado el referido siglo, fué degollado por los

Hereses Cárlos Rey de Inglaterra, del mismo modo que acaban de hacerlo con Luis Diez y seis Rey de Francia. Creedme, Jóvenes, donde haya Hereges, no tienen que esperar otra cosa los hombres sino sacrilegios, tumultos, homicidios, y lamentables tragedias, pues es este su carácter, como lo vereis, quando se os llegue el tiempo de registrar las historias de los Arrios, Wiclefes, Luteros y Calvinos.

A un Sacerdote, que le parecia cantaba muy bien, y lo hacia de perros, oyó cantar una Muger cierta ocasion, y se echó á llorar; persuadiéndose el tal, que con la suavidad de su voz, la habia excitado á devocion, la esforzaba mucho mas, y se desgarraba á puro grito, y ella mas se deshacia en lágrimas: preguntóle en fin movido de curiosidad, porqué lloraba; y le respondió: yo, Señor, soy aquella infeliz Muger, á quien los dias pasados le mató el Lobo su Asno, y quando os oigo cantar, me viene á la memoria mi Burro, pues cantaba verdaderamente lo mismo que vuesa merced; oído lo qual, se retiró avergonzado, y ménos lleno de vanidad.

R. S. I. E. I. S. D. H. E. G.

I. S. S. A. D. G.



INDICE

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS

EN ESTE LIBRO.

- CAPITULO I.** *En que se trata de Dios, y de sus excelentes perfecciones.* Pág. 1.
- CAP. II.** *En el qual se trata de los Santos Angeles.* 15.
- CAP. III.** *De los Demonios.* 22.
- CAP. IV.** *De los Angeles Custodios.* 30.
- CAP. V.** *Del Hombre.* 35.
- CAP. VI.** *Del Paraiso terrenal.* 42.
- CAP. VII.** *Del pecado de Adan, y su expulsion del Paraiso.* 47.
- CAP. VIII.** *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la primera edad del mundo.* 53.
- CAP. IX.** *Poblacion del mundo por los hijos de Noe.* 63.
- CAP. X.** *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la segunda edad del mundo.* 65.
- CAP. XI.** *De la vocacion de Abraham, y naci-*

- miento de los doce Principes de las Tribus de Israel. 72.
- CAP. XII. Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la tercera edad del mundo, que principia en la vocacion de Abraham, y termina en la salida del Pueblo de Israel de Egipto: comprehende 430 años. 81.
- CAP. XIII. De la salida de los Hebreos del Egipto, para la tierra de promision. 88.
- CAP. XIV. De los Jueces de Israel. 99.
- CAP. XV. Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la quarta edad del mundo, que principia en la salida de Egipto, y termina en la fundacion del Templo Salomónico: comprehende 480 años. 109.
- CAP. XVI. Reyno de Salomon, y division de las Tribus de Israel. 120.
- CAP. XVII. De los Profetas. 127.
- CAP. XVIII. Quinta edad del mundo, desde la fundacion del Templo de Salomon, hasta la cautividad de Babilonia, que consta de 488 años. 141.
- CAP. XIX. Del Emperador Ciro, y regreso de los Israélitas á la tierra de promision 151.

- CAP. XX. Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la sexta edad del mundo, que comprehende 524 años. 158.

LIBRO SEGUNDO.

- CAP. I. Del Christianismo. 178.
- CAP. II. Del honorífico é inestimable uniforme del Christianismo, que es la Cruz adorable de Jesuchristo Señor nuestro. 185.
- CAP. III. Misterio de la Smá. Trinidad. 199.
- CAP. IV. Misterio de la Encarnacion del Divino Verbo. 215.
- CAP. V. Misterio del Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro. 237.
- CAP. VI. Misterio de la Circuncision del Señor. 255.
- CAP. VII. Misterio de la Epifanía del Señor. 269.
- CAP. VIII. Misterio de la Purificacion de Maria Santísima. 286.
- CAP. IX. Misterio de la Transfiguracion del Señor. 295.
- CAP. X. Del admirable y profundo Misterio del Santísimo Sacramento del Altar. 306.

- CAP. XI. *Misterio de la Pasion de nuestro Señor Jesuchristo.* 329.
- CAP. XII. *Misterio de la Resurreccion del Señor.* 360.
- CAP. XIII. *Misterio de la Ascension del Señor.* 376.
- CAP. XIV. *Misterio de la Venida del Espíritu Santo.* 391.
- CAP. XV. *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la séptima Edad del mundo, que principió en el Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro, y terminará el dia del universal Juicio.* 406.
- CAP. XVI. *Dáse noticia de algunos Obispos.* 419.
- CAP. XVII. *De los Césares, y persecuciones de la Iglesia.* 424.
- CAP. XVIII. *Sentencias y casos raros de los Padres del Termo.* 437.
- CAP. XIX. *De los Hereges.* 453.
- CAP. XX. *De los Concilios Generales.* 460.
- CAP. XXI. *De otras noticiosas eclesiásticas y profanas.* 465.

FIN.

